

EL FERROCARRIL




Este periódico saldrá á luz una vez cada semana.—Se insertan avisos á precios convencionales.

San José de Costa-Rica, Junio 29 de 1872.

El precio de suscripción es el de \$1 cada trimestre, los números altos valen 10 centavos.

HECHOS VARIOS.

Banco Hipotecario.

De cuantas instituciones han venido planteándose en el país, ninguna está llamada á impulsar poderosamente el progreso de la agricultura é industria, como la creación de un Banco Hipotecario, prometido por la Administración del Señor General Guardia, y que, en breve será una consoladora realidad.

El Señor Secretario de Hacienda ofrecerá á la consideración del Congreso un proyecto de ley, que recomendamos á la Representación Nacional.

El capital social será por lo menos de dos millones de pesos: uno colocado por el Gobierno, y otro en suscripción de mil acciones, de á mil pesos cada una, que se abre para los que quieran tomar participación en el Banco, y colocar su dinero con ventaja.

Si el proyecto viere á nuestras manos, le daremos colocación, para conocimiento de nuestros conciudadanos.

El Señor Licenciado Don José Antonio Pinto, se ha encargado del Poder Ejecutivo, por la licencia concedida al Presidente de la República. Uno de los primeros actos de la Administración ha sido el llamar á la Cartera de Gobernación, Justicia, Agricultura é Industria, al distinguido ciudadano Don Francisco María Iglesias, que en su carrera pública, ha dado pruebas de abnegación patriótica y de notoria ilustración.

Esperamos de la Ilustre Representación Nacional, la adopción de los Códigos, que la comisión de codificación tenía preparados.—Entre los útiles é importantes servicios que el Congreso de la República está llamado á prestar, es el de adoptar una legislación clara, al alcance de todas las inteligencias.

Empréstito.

Segun los datos que encontramos en el "Eco de Ambos Mundos," el último empréstito contratado en Londres, para la empresa del Ferrocarril, ha sido negociado con condiciones ventajosas para la República.—La hipoteca que se ha ofrecido por el Gobierno, sobre los futuros rendimientos de la Empresa, y sobre algunas rentas, indica, la honorabilidad con que se procede para asegurar los compromisos nacionales.

Mientras que el crédito de la República de Costa-Rica se cimenta, dice el "Eco de Ambos Mundos," hay sus desconfianzas, con relación á la República de Guatemala, porque se cree, que el Presidente de esta Nación, se opone á no se qué pago

de intereses.—Creemos que el Señor Redactor de el "Eco" habrá sido mal informado, pues no es de suponerse en estas Repúblicas, que haya Gobierno alguno, que quiera así dar un golpe mortal al crédito y buen nombre de la Nación que contrae compromisos para empresas de cualquier género.

Cesó la excitación con motivo de la cuestión de límites con la vecina República de Nicaragua.—Ojalá que el Gobierno de aquella Nación, se dignara acreditar un Representante cerca de esta República á fin de restablecer la confianza perdida y uniformar los intereses de una y otra República acercándose á un acuerdo racional.

El ferrocarril.

Se creyó jeneralmente que la Compañía contratista del ferrocarril al Atlántico iba á derivar del contrato una ganancia considerable, por cuyo hecho, las exigencias de colocaciones en la empresa, han menudeado de tal modo, que la Compañía se ha visto en la necesidad de avisar por la prensa, que solo se necesitan por ahora con mas urgencia albañiles inteligentes.

La Empresa no derivará ni con mucho una utilidad suficiente á renumerar los esfuerzos y las luchas que una obra de esta naturaleza exige para llevarla á cabo con éxito feliz.

Los que en la República han hablado de la Compañía poderosa del ferrocarril, y se han asustado con el pago de los ocho millones de pesos porque fué contratada la construcción, ya irán viendo que la obra supone gran acumulación de esfuerzos y trabajos de todo género; y que, el Sr. Meiggs, Mr. Keith y su infatigable colaborador D. Guillermo Nanne, no son simplemente unos negociantes, sino unos infatigables obreros del porvenir de la República, en la lucha que sostienen palmo á palmo para coronar sus compromisos para con la Nación.

La poderosa actividad con que se ha obrado para reponer los brazos ocupados del país, y el propósito que se tiene de introducir mas trabajadores para aliviar á los agricultores, irá quitando todo espíritu de prevención contra la empresa.

En breve estarán en el país doscientos trabajadores chinos, y otros mas que se esperan de la isla de O-ruba.

Para el 15 de Setiembre, si el tiempo mejora, la locomotora recorrerá indudablemente entre Alajuela y San José.

Los trabajos continuarán con celeridad en las diferentes secciones.

El empréstito guatemalteco de 1869.

El "Times" de Londres de 17 de Mayo,

hablando en su artículo monetario del empréstito de Guatemala de 1869, dice lo siguiente:

"El Consejo de los tenedores de bonos extranjeros, ha recibido de su Agente en Guatemala la noticia de que el Presidente de aquella República habia abandonado la idea de someter al nuevo Congreso la validez del empréstito, i habia declarado que el honor del país exige su pago, que por consiguiente reconoce el empréstito bajo su propia responsabilidad, pero bajo la condicion de que un Agente de los tenedores de bonos, autorizado al efecto, varíe, de acuerdo con el Gobierno: los plazos del pago, puesto que la abolición del impuesto sobre los licores, i la inconveniencia de restablecerlo, hace por ahora imposible el pago puntual i completo. El Agente, en consecuencia ha convenido en abstenerse de presentar la protesta del Consejo, i cree que el Gobierno pagará el interes del empréstito si se suspende la aplicación del fondo de amortización mientras duran los actuales atrasos de la Hacienda pública, por cuya lenidad espera obtener alguna compensación. Su Excelencia D. Manuel Alvarado, Ministro de Costa-Rica en Londres, se ha prestado bondadosamente á trabajar en favor del Consejo, dirigiéndose al Presidente de Guatemala para que se cumplan los compromisos contraídos con los prestamistas Británicos, lo cual mantendría i aumentaría el crédito de Guatemala i de los demas Estados de Centro-América."

Los bonos de Costa-Rica han subido hasta encontrarse ahora, á la par.

Carta escrita por un salvadoreño residente en San José de Costa-Rica, á un su amigo vecino de San Salvador.

San José de C. R. Mayo 15 de 1872.

San Salvador.

Mi querido amigo:

Continuando en la tarea de informarte todo lo que mi propia observación me sugiere en orden á esta República, á los elementos de prosperidad con que cuenta, voy á hacerlo sin pasión, sin adulación i si solo con la mira de que conozcas á fondo la situación.

Una de las cosas que contribuirá mucho á la prosperidad futura de Costa-Rica, es ese equilibrio que empieza á guardarse entre tres fuerzas sociales ó poderes, si me permite llamarlos así, aunque no estén definidos en las Constituciones políticas; pero que si se ven en la verdadera constitución social: el poder civil, el poder eclesiástico i el poder militar.

Ni el poder civil pretende aquí supeditar la Iglesia, ni la Iglesia hace otra cosa que concurrir á la armonía social, prescindiendo de injerirse en la política militante, i prestando su apoyo á los poderes constituidos. El poder militar va paulatinamente poniendo su espada al servicio de la República, i mostrándose deferente á que, el sistema representativo vaya ca-

lando en las costumbres políticas:

Una cosa en la cual se demuestra el juicio i la gravedad con que se recibe aquí el Primer Majistrado de la República, es el apoyo que las altas dignidades cíviles, eclesiásticas i militares, prestan al mandatario elevado, concurriendo á sancionar todos la voluntad popular. No ha discursos pomposos, arengas ciceronianas; alocuciones llenas de almiarada retórica; sino sencillez patriarcal, i modesta enunciaciion de programa administrativo."

En las sesiones del Cuerpo Lejislativo, no se tienen arengas catilinarias, apelaciones á la libertad, pujos de soberanía popular rotundante; se discute en familia, con reposo i con juicio.

El costaricense es lento para las reformas; pero una vez convencido de su utilidad, las acepta i populariza con agrado.

No gusta de que se censuren sus instituciones con acritud ó con desprecio, i es tan amante de su patria, que tiene de parecerse al castellano viejo de Larra, que no daría las riquezas del mundo por un dedo de su país.

Pero á pesar de esto, tiene siempre que tolerar se diga lo bueno i malo; porque acá en la tierra, solo los santos se acercan á la perfección.

La juventud es poco amiga de debates en la prensa; no porque falten inteligencias, sino porque son meticulosos.

Le gusta poco tener Ateneos literarios, sociedades donde la inteligencia i el saber se comunican i forman mas tarde un núcleo de hombres que puedan dar lustre á la patria.

Se carece de oradores, de tribunos en la prensa; porque, se ama poco la gloria de las letras. En esto hai mucho por hacer.

Pero la juventud es inteligente; i solo le falta brío, ánimo i amor por las academias, los Ateneos, las sociedades literarias.

La unidad de raza, la distribución equitativa de la propiedad territorial, i la base del pueblo, que aunque ignorante en jeneral, es propietario, contribuye á ese orden armónico que se observa aquí, i que, si llega á interrumpirse momentáneamente, no pasa de un ligero chubasco.

La masa del pueblo permanece extraña á las agitaciones en la esfera del poder: tiene respeto profundo por la autoridad; pero al propio tiempo esa indiferencia prolongada por la cosa pública, le gasta la energía al patriotismo. El demasiado amor á la acumulación i al ahorro, i el apego sustancial á solo su prosperidad material, vá educando al pueblo insensiblemente á la molleje i á los placeres: quita el brío al sentimiento moral, si ademas no se le procura educar sensiblemente para los gozes del espíritu. El pueblo casi no lee, ni la Gaceta. La fundación de escuelas dominicales, es una necesidad que se siente aquí.

A mi modo de ver, los Párrocos, debían los Domingos agotar sus esfuerzos, para ir difundiendo la instrucción á las clases pobres.

Por lo poco que he observado, publicaciones científicas, lecturas sabias, agradan á muy pocas personas.—El pueblo en general, solo gusta de polémicas, en que el amor propio del prójimo salga un poco lastimado.—Esto se observa aun entre personas, que por su roce, han podido variar de gustos.

Toda sátira, epigrama en que se vea la pantería á alguien, divierte; pero la lectura científica, ó las verdades de algún género, interesan poco, i á pocos.

Esta sociedad no está educada para las luchas de la prensa; porque no se han desarrollado costumbres positivas. Quizá esto ha sido un bien, en la infancia de Costa-Rica.—El progreso moral vendrá sin duda; porque la locomotora abrirá nuevos horizontes al pueblo; i el periódico vendrá á insinuarse en el hogar.

El seminario Conciliar de aquí, parece que se organizará con buenos Profesores. El Vicario Capitular está trabajando en este sentido.—Costa-Rica necesita levantar su clero, capaz de competir en las ciencias i en las letras, i en las luchas de la discusion religiosa.—Los Oradores sagrados son escasos; i la elocuencia del pulpito poco comun.

A medida que vaya recojiendó luz, en la Administracion Pública, iré disertando; pero te aseguro, que el pais me encanta; i la moral en las familias me deleita.

Otro dia, nos ocuparemos de clasificaciones sociales.

Hasta mas ver, mi querido amigo.

GONZALO AYORA.

Cultivo del Café.

De una correspondencia publicada en el *Diario de Cundinamarca* (Estados Unidos de Colombia) tomamos los siguientes párrafos.

Berlin 5 de Febrero de 1872.

Mis benévolos lectores recordarán que he agotado su paciencia hablándoles sobre el porvenir del café. ¡Cuántas veces no he recomendado su cultivo por ricos i pobres, por grandes i pequeños! Hice por puro patriotismo una edicion de la excelente obra del Señor Madriz sobre dicho cultivo, porque jamas me ha abandonado la conviccion de que ese fruto privilegiado de nuestra América está destinado al mas portentoso porvenir. Al enviar la obra del Señor Madriz á un amigo, encargándole se dedicara al cultivo del café i no del añil, me respondió que nadie pensaba ya en sembrar café, que el añil era el fruto del presente i porvenir de Colombia. Yo leia i releia la carta de este amigo, en que me pintaba con colores vivisimos los innumerables inconvenientes del cultivo del café i las inmensas ventajas del añil, i decia para mi mismo con la conviccion de Galileo: *opur si muove!* ¡El café es nuestro gran fruto, nuestro fruto de porvenir! Jamas he creído el añil un producto desventajoso, al contrario; pero no lo he considerado aparente para la mayor parte de los que han emprendido esa industria entre nosotros. El cultivo del añil, requiere muy buenos terrenos, regadío, abonos, toda clase de instrumentos i cursos con que cuenta la agricultura moderna. Allí no habia sino el terreno i el clima, i muy poco dinero; los empresarios en esas condiciones tenían que arruinarse, i si eso no ha sucedido aun, merced al alto precio del añil, no tardará en suceder. De los doscientos establecimientos que dicen existir, ¿cuántos sobrevivirán al agotamiento del terreno, á la falta de abonos, de regadío, de cultivo racional, en una palabra? Temo que muy pocos; ¡cuánto dinero se habrá perdido! ¡qué de desengaños i abatimientos, que es lo peor! Entre todas esas fuerzas i pequeños capitales al cultivo del café desde ahora tres ó cuatro años ¿qué diferencia de situacion! El café está hoy por las cumbres para no volver á caer nunca. Esta no es opinion personal mia; yo escribo á Hamburgo, á Bremen, al Hérre, á Anibères, pidiénd

informes, i de todas partes me viene la misma respuesta: el café está subiendo i subirá aun para no volver á caer jamas. Es que el café tiene poderosas cualidades en sí mismo como alimento en estos países, i su consumo se aumenta en proporcion extraordinaria.

Tanto he hablado sobre el café, que ya me da pena molestar mas con el mismo tema; pero hai hechos que no pueden callarse. Venezuela lleva muchos años de revolucion, como todos lo saben. Allí todo anda desde hace mucho tiempo manga por hombro: no hai brazos, no hai capitales, no hai sosiego, i sin embargo, la esportacion de café aumenta todos los años. En 1871 fué de cien mil quintales mas que en 1870, i la cosecha del presente año se calcula en cien mil quintales mas. ¿Cómo explicar ese fenómeno? Es que el café no tiene enemigo ninguno, ni el verano afecta casi su produccion: si ésta es menor en cantidad es mayor en calidad. El árbol del café cultivado bajo sombra i en terreno adecuado, es un patrimonio eterno, imperecedero. Cuando todo en Venezuela ha sido destruido por una larga serie de guerras civiles, los cafetales no solo han sobrevivido á tanto desastre sino que aumentan considerablemente. Con un mes de sosiego en todo el año se recoge la cosecha, se beneficia i se vende; i se acrecienta la plantacion con miles de matas que se trasplantan del pie de los árboles productivos en donde nacen espontáneamente de los granos caidos.

El precio del café de Maracaibo, que no es de los mejores, es hoy en todos los mercados europeos, de veinte pesos fuertes! por quintal, ¡veintena pesos! la carga de diez arrobas. ¡ todavía subirá algo para nunca mas volver á bajar. ¿Hai negocio igual á éste? Un comerciante de Maracaibo, amigo mio, acaba de hacer en un cargamento de café que le llegó á Hamburgo, una ganancia estupenda. En el buque no mas lo vendió todo á mas de dos reales por cada medio kilogramo.

Costa-Rica, un pais de 125 mil habitantes, (*) es conocido en Europa mucho mas que Colombia; i su crédito es tan grande, que para cualquiera cosa que emprendiera, encontraria inmediatamente capitales en todas las plazas de este Continente. Sus rentas públicas alcanzan a un millon de pesos. ¿De dónde este fenómeno? De que ese pequeño pueblo está dedicado al cultivo del café.

E. SANTAMARIA.

(De "Los Andes" de Guayaquil.)

COLABORADORES

La República en Francia.

Los dos grandes hechos en la situacion actual de Francia, son: el jaque recibido por M. Thiers de Berlin en sus preparativos militares, i la decidida elevacion de M. Gambetta en la confianza del pueblo.

Tan contradictorios eran los telegramas, cartas i esplicaciones semi-oficiales respecto á las quejas dirigidas por el Príncipe Bismark á Versalles, que no quedaba mas recurso que refugiarse uno en la incredulidad, i creer que todo el mundo desde el Príncipe Bismark i M. Thiers hasta los corresponsales de los periódicos, estaban contando cuentos.

Al paso que los hechos vayan descubriéndose, las contradicciones aparentes irán reconciliándose, i empezaremos á discernir qué es lo que en realidad ha sucedido. Es evidente que el Príncipe Bismark, de motu proprio, ó bajo compulsion del partido militar en Berlin, amonestó á M. Thiers, que sus preparativos son una causa de desconfianza i de peligro para Alemania, i ha contrapesado la amonestacion con amenazas no oficiales, de las cuales el "Telegraph," se ha hecho, talvez sin reflexion, el conductor.

Pero en sus declaraciones responsables, i especialmente en la carta de que el Conde de Arnim fué portador, él ha mejorado la posicion, tanto para Alemania como

para Francia, limitándose á su derecho legal de intervencion, quiere decir, su derecho de ver el Tratado de Frankfurt llevado á cabo, i la indemnizacion asegurada, i de esta manera ha permitido á M. Thiers decir con algo de verdad, en una nota semi-oficial que fué trasmitida á los periódicos, que la manera de evitar la molestia, es acabar de pagar á los Alemanes, i que el Gobierno está seriamente considerando propuestas con ese fin.

M. Thiers tambien ha suplicado á la Asamblea aguardar tres semanas antes de considerar el Bill del Ejército, por razones políticas que venia mejor no discutir en la Tribuna, i es probable que cuando las tres semanas hayan transcurrido recomendará posponer el asunto militar, hasta que los empréstitos necesarios estén suscritos.

El deseo, en fin, segun inferimos de la evidencia, es moverse con un poco mas de lentitud, en su obra de reorganizacion, hasta que la intervencion se hiciera menos probable por la ausencia de un punto de apoyo legal, para las pretensiones alemanas.

No avanzamos esto como una opinion basada sobre informes, porque no hai ningunos, con escepcion de la ansiedad expresada en los círculos militares en Berlin, sino como una opinion que mejor que ninguna otra, reconcilia los pocos hechos ciertos, tales como el cambio de tono de M. Thiers, con la mayoría de los cuentos que tanta alarma han causado.

Claramente el Príncipe Bismark no ha mandado ningun ultimatum. Claramente, tambien, M. Thiers en cierto grado ha retrocedido, i como no es probable que él haya hecho esto sin presion, i como él indica que la presion puede ser removida por medidas financieras, la amenaza de intervencion debe haber sido basada, al menos en forma, sobre el reclamo pecuniario. Además, como la política del Príncipe Bismark era de ser oficialmente cortez, i solamente ex oficial colérico, á fin de alarmar al Presidente sin obligarle á pelear ó renunciar, sus comunicaciones oficiales tienen que contener expresiones que justifiquen á M. Thiers, en descubrir las al público como "satisfactorias."

Por supuesto, que el movimiento de reorganizacion en Francia se hacia con un poco mas de lentitud, i esto es tanto mas importante porque, á no ser que los informes tanto de enemigos como de amigos, de funcionarios como los Presidentes de los Congresos, Jenerales i observadores irresponsables como los corresponsales de periódicos, sean igualmente ficticias, por ahora no se piensa sino en consolidar la República.

El cambio de opiniones en Francia, segun todos los informes, es una cosa extraordinaria. Los campesinos, convencidos por los militares, que la guerra i sus consecuencias fueron debidas al sistema Imperial, é informados por cada boleto de impuestos de que los nuevos impuestos se hacen levantar para pagar la indemnizacion Alemana, desencantados con los Borbones de ambas ramas, asegurados por los hechos, de que una República puede mantener el orden, han aceptado la República de corazon, i estarán unánimes como todo el mundo confiesa ahora, en elegir una Asamblea republicana.

De tan largo alcance se ha hecho este cambio de opinion, que hasta los viejos centros de opinion retrógrada, los Consejos jenerales, han casi unánimemente dado su aprobacion á la República, han pasado fuera de la lei para aplaudirla, i han negado toda aprobacion, aun la mas débil, al tono monárquico de los Diputados, quienes además, han regresado á sus Departamentos enteramente abatidos.

Ellos no ven un camino que conduzca á cosa alguna que no sea la República. Es, por supuesto, facil decir que esta conversion es debida á presion oficial, pero el acerto no es muy análogo á la materia.

Sea lo que fuere el motivo que induce á los campesinos á prestar su auencia al régimen existente, su auencia trae consigo el sosten sólido de la inmensa mayoría de los electores, i paraliza mientras tanto toda tentativa á la reaccion. Hai razon, no obstante, en creer que la conversion, aunque rápida, es muy genuina.

M. Gambetta no está en el poder, i M. Gambetta, que se decía hace seis meses un hombre de-conceptuado, es ahora vitoreado en las provincias no solamente por el populacho, sino tambien por juntas de clase que pueden dar "banquetes" de seiscientos cubiertos, por autoridades municipales, i aun por algunos del bajo clero.

Tan grande se ha hecho su popularidad, que sus enemigos creen seriamente que en la próxima eleccion su nombre encabezará las listas en las tres cuartas partes de los Departamentos de Francia, i él ha llegado á ser en seguida de M. Thiers, el primero de los personajes políticos en Versalles.

M. Thiers mismo se ha reconciliado con él, declarando, i creemos con sinceridad, que su "política es tan moderada como su lenguaje es exajerado;" mientras que el ejército apaciguado la discordia por las decisiones del Comité de Revisiones, acuerda que él i solo él se paraba firme en aconsejar la resistencia á todo trance.

La impresion en su favor no se ha disminuido por su silencio en la Asamblea, sino mas bien se ha aumentado, porque los Franceses admiran un aire impasible; mientras que él tiene tras sí una fuerza motriz escepcional, la lenta infiltracion hasta la masa del pueblo de la literatura de la guerra, esa interminable serie de folletos, historias, partes oficiales, i hasta canciones de que sea para atacarlo ó para defenderlo, el Dictador es *ex necessitate* la figura central. Muchos de estos documentos, puede ser, lo acusan de intervencion indebida para con los Jenerales, pero la intervencion fué siempre para animarlos á la guerra atrevida: muchos de ellos lo acusan de equivocaciones, pero la equivocacion siempre consistía en haber pensado con demasiada elevacion de los Franceses; i algunos pocos de ellos lo acusan de despilfarro, pero el despilfarro fué siempre algun gasto extravagante para asegurar pertrechos de guerra con demasiada celeridad. Esa no es la clase de ataques, que en presencia del hecho patente de que él sí peleó i que nadie otro lo hizo, puedan destruir una reputacion entre un pueblo como el Francés, ansioso de volver á ganar su respeto de sí mismo, i mas ansioso aun de satisfacer su orgullo de nacion.

No nos sorprenderiamos ver dentro de un año ó dos el nombre de M. Gambetta rodeado, como el de otros heroes Franceses, de una aureola de mirtos, i llegar á ser como el de Napoleon I en la Francia central, ó el de Garibaldi en Italia, un nombre majico.

Su elevacion en la mente popular puede ser de buen ó mal agüero para el curso de los negocios—algunos sienten ver en él cierta falta de amplitud de miramiento, curiosamente en pugna con su enorme fuerza—pero como él desaprueba todos los violentos *coups d'état*, i puede ser tan poco monárquico como Bonapartista, esto ciertamente ayudará á profundizar el sentimiento popular para la República que él defiende.

Las masas del género humano nunca entienden un sistema tan bien como cuando está incorporado en una figura individual, hacia la cual están, tal vez por otras circunstancias, predisuestas, i traspasan á la persona las buenas cualidades del sistema i al sistema las recomendaciones de la persona sin la menor reflexion, pero si de la materia mas eficaz.

El Imperio enriqueció á los Franceses, i de consiguiente Napoleon era benévolo. El Emperador era impasible, i de consiguiente el Imperio era fuerte—esos fueron los silojisimos mal razonados de los campesinos imperialistas. Añádase á todas estas causas el hecho que M. Gambetta ni aun desea el poder hasta que M. Thiers se haya aburrido de ello, que el movimiento hacia él se ha solidificado en una demanda práctica para una nueva eleccion que dará una gran mayoría de republicanos, i que las instituciones parecen al fin dispuestas á crecer con naturalidad—como por ejemplo, la creacion de un Consejo de Estado investido de poderes ejecutivos en vez de legislativos, i de conservar la tradicion del gobierno inquebrantada; así no vemos nada que justifique el ridiculo en las ideas de una República permanente, ó de M. Gambetta como heredero político del Presidente.

Los Ingleses están casi siempre dispuestos á decir que Francia es incapaz para la República, pero ¿qué otra organización pueda permitir el desarrollo de las tres tendencias que por ochenta años han sido tan prominentes en la política Francesa? La tendencia de confiar gran poder ejecutivo á un individuo, la tendencia de cambiar á este á ciertos intervalos, i lo de hacer el favor popular la única distinción social. Se cree que la República, como se ha manifestado en Francia, bajo la presión de circunstancias i de hechos mas bien que de ideas, dá justamente lugar para estas tendencias, que todos los otros sistemas han negado, ó rechazado, como la monarquía debe rehusar, el considerar á todos los hombres iguales, ó negando, como el Cesarismo negaba, permitir el pleno derecho de cambio ó faltando, como el Directorio faltó, hacer un individuo responsable por la administración.

La República tal como ahora existe evita todos estos errores, i si los Estadistas de Francia pueden remover una dificultad, la concusión producida en la atmósfera política por cada cambio en la Presidencia una concusión someramente sentida aun en Norte-América no vemos por que la República no debe durar, i producir una sucesion de gobernantes remarcables, corresponder por muchas jeneraciones á los crecimientos, ó necesidades, ó cambios de la sociedad francesa i á sus aspiraciones. La República ha venido por sí sola i á pesar de los que la han hecho; i en la política las instituciones que vienen por sí solas, como las constituciones que vienen por sí solas, están muy dispuestas á ser duraderas.

SECCION CIENTIFICA.

Geología.

V.

(Continúa.)

TERRENO TERCIARIO MEDIO ó TERRENO DE MOLAZA. LIGNITAS Y GIPSO. CUERPOS ORGANIZADOS FÓSILES. 255.—*Rocas características del terreno terciario medio ó terreno de molaza.* Se presenta todavía en las cercanías de Paris donde reposa sobre el gipso y las margas arcillosas que le acompañan. Se forma de vastos y espesos depósitos de arena ó de grés marinos; que constituyen, en totalidad ó en parte, los frértiles de casi todas las mesetas, montecillos y colinas que rodean á Paris. Los grés de Fontainebleau, cuyos pedruzcos (de mármol), amontonados unos sobre otros, tienen un aspecto tan pintoresco, pertenecen á esta formacion; sucede lo mismo con los grés situados entre Orsay y Palaiseau, que se explotan al raso para el empedrado de las calles de Paris, y de las grandes rutas que rodean á esta ciudad. Sobre estas arenas ó sobre estos grés se extienden otros depósitos lacustres, formando ya canteras de piedra de molino, ya calizas mas ó menos puras, llenos de conchas de agua dulce. Las canteras se encuentran en montones sobre las alturas de los contornos de Paris, en Meudon, sobre el Monte Valerio en Montmorency, etc; el calizo se muestra al rededor de Fontainebleau, cerca de Orleans, de Rambouilles y en otras localidades.

El terreno terciario medio se encuentra igualmente en el centro y en el medio dia de la Francia, en Turena, en Provenza, en el Langüedoc, y en algunas partes de la Suiza y de la Alemania. Todavía son arenas y grés análogos á los de Fontainebleau, calizas de agua dulce, arcillas y depósitos fragmentarios de conchas marinas, conocidas en Turena con el nombre de faluns.

256. *Cuerpos organizados fósiles animales y vegetales.*—Los fósiles que pertenecen á este segundo orden de terrenos terciarios no son menos notables que los del orden precedente. Se encuentran en él todavía muchas especies de *palotherium* mas ó menos análogos á las del gipso de Montmartre. Por la primera vez, se ven aparecer restos del *mastodonte*, animal vecino de nuestros elefantes, pero cuyos dientes, en vez de ser lisos, están herizados de tubérculos cónicos y agudos, lo que ha hecho creer desde luego que pro-

venían de un animal carnívoro. Es igualmente en este terreno que se encuentran las osamentas del *dinotherium giganteum*, otro piquidermo de talla gigantesca, cuya mandíbula inferior llevaba dos enormes defensas encorvadas hacia la tierra. En fin, en medio de estos residuos extraños del antiguo mundo se encuentran tambien rinocerontes, hipopótamos, castores, monos, aves, reptiles y peces, pertenecientes á géneros de los cuales solo algunos existen hoy todavía, pero cuyas especies están ya perdidas. Entre los moluscos citaremos las *limneas* y los *planorbos*, conchas de agua dulce tan comunes en las canteras de los contornos de Paris, el *murca turonensis* y el *conus mercato*, conchas de mar que abundan en los faluns de la Turena.

Los terrenos terciarios medios son muy ricos en combustible. Contienen depósitos de lignitas, muy abundantes en el mediodía de la Francia, en Suiza y en algunas partes de Alemania. Estas lignitas provienen de muchos vegetales cuyos residuos carbonizados generalmente han conservado la estructura. Estos son, palmeras, coníferas y un gran número de plantas dicotiledóneas. Igualmente, se encuentran en estos terrenos montones de gipso de origen lacustre ó fluvial como los de los contornos de Paris, muchos depósitos de sal gemma y de gangas de hierro algunas veces bastante abundantes para ser explotados.

TERRENO TERCIARIO SUPERIOR ó TERRENO SUB-APENINO.—CUERPOS ORGANIZADOS FÓSILES. 257.—*Rocas características del terreno terciario superior.*—El terreno terciario superior ó terreno sub-apenino, llamado así porque constituye en parte las colinas sub-apeninas que se extienden desde Turin hasta la extremidad de la Italia, se encuentra igualmente en muchas partes de la Francia, notablemente en los contornos de Dijon y de Besançon, hasta Valence, en las hoyas del Saona y del Ródano, en Alsacia, etc. Este terreno está formado de depósitos lacustres y de depósitos marinos cuyas capas están por todas partes en estratificación discordante con las del terreno terciario medio. Los depósitos lacustres consisten en bancos gruesos de arenas mezcladas de guijarros y de arcillas gruesas; los depósitos marinos se componen de diversas materias arenosas ó arenáceas, de calizo y de margas.

258. *Cuerpos organizados fósiles animales y vegetales.*—Los restos organizados que se encuentran en el terreno terciario superior, son poco mas ó menos los mismos que los del orden medio. Se ven todavía en él, mastodontes, rinocerontes, hipopótamos y muchos otros animales herbívoros ó carnívoros cuyas especies están hoy extinguidas. Es á este período que los geólogos refieren la existencia del elefante llamado *mammouth* ó *elephas primigenius*.

“Este elefante, dice Cuvier, tenía de 15 á 18 pies de alto, cubierto de lana gruesa y roja, y de largos pelos rígidos y negros que le formaban una melena á lo largo del dorso; sus enormes defensas estaban implantadas en los alvéolos mas largos que los de los elefantes de nuestros dias. Él ha dejado millares de sus cadáveres desde la España hasta las playas de la Siberia y se encuentra en toda la América septentrional. Todos saben que sus defensas están todavía tan bien conservadas en los países frios, que se las emplea para los mismos usos que el marfil fresco. Se han encontrado en Siberia individuos con su carne, su piel y sus pelos, que habían permanecido helados desde la última catástrofe del globo. Los Tartaros y los Chinos han imaginado que este es un animal que vive debajo de la tierra y que parece tan pronto como percibe el dia.”

Las conchas marinas ó fluviales del terreno terciario superior son muy análogas á las que se encuentran en los mares, en los lagos y en los rios actuales; mas de la mitad pertenecen todavía á especies idénticas á las del Mediterráneo y de sus afluentes. Se encuentran tambien en este terreno depósitos de lignitas, que se explotan con ventaja en muchas localidades, principalmente en los departamentos de Isère y del Alto-Saona. Estas lignitas, están formadas, como las precedentes, por residuos

de palmeras, de coníferas y de otras muchas plantas dicotiledóneas.

RESUMEN.

I. Los terrenos de sedimento superiores ó terrenos terciarios se dividen en tres hoyas ó órdenes, á saber: el terreno terciario inferior, el terreno terciario medio y el terreno terciario superior.

II. El terreno terciario inferior ó terreno parisiense, se compone de muchos depósitos marinos y lacustres superpuestos, de los cuales los principales son: la *arcilla plástica* (depósito mixto); el *calizo grueso* (depósito marino); el *calizo silíceo* (depósito lacustre); el *gipso* (depósito lacustre); las *margas* (depósitos marinos ó lacustres.) Los fósiles son: *palotherium*, *anarotherium*, *aces*, *reptiles*, *peces*, *insectos*, *moluscos marinos* y *fluviales* cuyos géneros y especies ya no existen.

III. El terreno terciario medio (de) ó terreno de molaza (molasse), está formado por arenas ó grés marinos, canteras de molinos de piedra y del calizo de agua dulce, arcillas de formacion marina ó lacustre, depósitos conchales marinos. Los fósiles son: *mastodontes*, *dinotherium giganteum*, *rinocerontes hipopótamos* etc; *limneas* y *planorbos* de la cantera de los contornos de Paris; *faluns* ó depósitos fragmentarios de conchas de mar; *lignitas* provenientes de residuos carbonizados de palmeras, de coníferas y de otras plantas dicotiledóneas. Depósitos de gipso y de sal gemma.

IV. El terreno terciario inferior se compone de muchos depósitos marinos ó lacustres, arenas guijarros, margas y calizos. Los fósiles son: *mastodontes*, *hipopótamos*, *rinocerontes*, *elefantes* (mammoth), *conchas marinas* y *fluviales* análogas ó idénticas á las especies actuales, *lignitas*.

(Continuará.)

REMITIDO.

Education.

Bojo este epígrafe ha ocupado las columnas del “Ferrocarri” un remitido interesante, cuyo autor, conocido por su dedicacion á la enseñanza, se tomó la noble tarea de escribir de un asunto de tan vital interes, que hoy debía llamar la atencion de los hombres pensadores del suelo costarricense. Hoy nosotros aunque no tan competentes como el Sr. Picado, nos atrevemos á secundarle con algunas líneas mas, que si bien no ilustran como aquel, no carecen de algún mérito, aunque insignificante.

I.

Educar es preparar para la vida ulterior. El hombre es una planta; su cultivo es la educacion, su fruto es el resultado de ella. La patria la contiene i la alimenta, la sociedad la conserva, la mejora, se utiliza de ella. La botánica que la estudia i la analiza es la filosofía; apelemos á ella i examinemos una de sus analogías.

El hortelano al hacer sus plantíos estudia varias causas, la experiencia viene en su apoyo, pero todo su cuidado se dirige á escoger todas aquellas semillas que prometen un arbusto bien desarrollado, que produzca fruto de buena calidad.

Bien; lo mismo acontece en la planta humana. De buenos padres nacen buenos hijos; esto presenta la historia, enseña la experiencia i demuestra la razon. Sin embargo, tambien de una flor nace una espina, como de una espina una flor; pero hai noventa i nueve probabilidades contra una en tales aberraciones.

Recapitulamos.

De lo dicho se deduce, que de padres educados hai que esperar hijos iguales ó mejores, porque ellos son los que directamente están interesados en la formacion de estos, i que á los maestros únicamente les toca la instruccion i la enseñanza de las teorías de verdadera educacion.

Parecerá esto una idea añeja i de mala lei; pero entrenemos en materia i esplanemos mejor nuestros conceptos.

Entre educacion é instruccion todos saben que hai una diferencia notable; i al efecto, hai personas educadas que poseen las formas i tacto social, i no tienen la ma-

nor instruccion; i viceversa, hai doctores, bachilleres i señoritas que hablan i conocen con propiedad todos los ramos de humanidades i mucho de ciencias, pero que no saben conducir con sus semejantes i que talvez no tienen una nocion de sus deberes.

Las primeras estudiaron i se formaron en el Colegio de sus buenos padres i en la Universidad del hogar doméstico; las segundas en los Liceos i Academias donde se confieren títulos i borlas de alto mérito.

Aquellos contribuyen al bien comun, porque tienen en sí el jérmén de asociacion; estas son las mas veces la pesadilla i el malestar de la comunidad.

Parecerá el plural muy lato; pero no haré la que no tenga su escepcion; tambien hai caballeros i señoras que á su instruccion sólida les adorna una cultura i delicadeza que caracteriza su buena educacion; estos son la única dicha de la sociedad.

Hoy felizmente se ha dado ensanche en grande escala á la instruccion i á la educacion; pero aun todavía podemos esclamar con un escritor de nombradía: “la sociedad actual educa para lo presente; el dia que eduque para lo porvenir, quedará resuelto el gran problema de la educacion.”

En efecto, ántes de formar médicos i abogados, ingenieros i naturalistas, debían formarse *madres de familia*. De ello se ocupará la segunda parte, i será el objeto principal de nuestro artículo.

VARIEDADES.

La embriaguez

No mires el vino cuando brilla en el vaso: él entra suavemente; pero muere despues como una serpiente, i derrama su veneno como un basilisco.—(La subiduria).

Cuenta el historiador Jenofonte que Ciro, el poderoso monarca que supo reunir bajo su cetro los grandes imperios del asirio, del medo i del persa, asistió un dia, siendo aun tierno niño, á un suntuoso festín que el rei Astiajes, su abuelo, daba á uno de los grandes de su corte. Ciro deseoso de complacer á Astiajes obtuvo de él la singular distincion de servirle la copa, á imitacion de Sácas, el real copero. Grandemente complacido el anciano monarca de la gracia i destreza del jóven principe le dijo:

—Yo estoy contento, hijo mio, porque no se puede servir mejor; pero si querias imitar á Sácas, por qué no has gustado el vino como él?

—He temido, dijo Ciro con infantil injenuidad, que en este licor hubiese algun veneno. Porque en el banquete que en el aniversario de vuestro nacimiento disteis á los grandes de vuestra corte, vi que Sácas habia envenenado á todos.

—Cómo lo viste? preguntóle el rei.

—Percibí, replicó Ciro, que despues de haber bebido de ese licor se turbó la cabeza de todos los convidados; yo os vi hacer cosas que no perdonariais á un niño; gritar con descompasada algazara; cantar á grandes voces sin melodía ni concierto. Todos se jactaban de sus fuerzas, pero al levantarse para danzar, léjos de poder dar un paso se caian, no podian tenerse de pié.

—Pues qué! ¿no sucede lo mismo á tu padre?

—Nunca, respondió Ciro; cuando bebe deja de tener sed i nada mas.

¡Qué repugnante es en efecto, queridos lectores, el estado de un hombre embriagado!

En tan vergonzoso estado, deja obrar libremente sus feroces instintos. Sin conciencia de sus acciones, sin tener dominio sobre sí mismo, va por todas partes manifestando la miserable condicion á que ha sido reducido por la embriaguez.

Contemplad de cerca á uno de esos seres desgraciados, victimas del espantoso vértigo que el exceso de la bebida ha producido en su mente.

Sus ojos, sin luz; sin vida, han perdido su belleza; sus párpados caidos parecen gravitar con enorme peso hacia la tierra; su mirada incierta i dudosa no encuentra objeto alguno donde fijarse; su frente encendida, sus labios secos i entreabiertos, su peso in-

seguro i vacilante, parece demostrar que, asimilado por completo a la condicion de las bestias, no le bastan ya sus piés para arrastrar el peso de un cuerpo lánguido é inerte.

Con su traje descompuesto, i desgreñado el cabello, recorre sin rumbo las calles i las plazas, sin preocuparse de aquellos que con sarcástica sonrisa en los labios i con el desprecio en el corazon, lo señalan como un objeto de repugnante curiosidad.

Ni un pensamiento noble se dibuja en su frente, ninguna idea elevada produce su turbado cerebro. Las palabras que se desprenden de sus labios balbucientes, son palabras incoherentes é insensatas. Ya lanza una injuria contra aquel que no ha cometido otro delito que pasar á su lado; ya se imagina ver un enemigo en cada uno de los transeantes, i como el caballero de la triste figura trabaja á cada paso singulares contiendas i acalorados combates. Ora, dominado por una extraña alegría, rie con repugnante carcajada; ora abatido por amarga tristeza, llora con abundoso llanto. Aquí lanza una blasfemia, ahí la palabra torpe; allá un rudo improprio contra su madre, su esposa ó sus hijos.

Con paso inseguro, marcha sin saber á donde, hasta que su último paradero es una oscura prision donde tras las rejas de un calabozo va á dormir el torpe sueño de la embriaguez. Otras veces no pudiendo arrastrar el peso de su cuerpo debilitado i exánime; envuelto en sucio polvo, se tiende en medio del camino, como la bestia de carga que sin poder dar término á su jornada, se postra i abate.

Pero no es esto solamente.

Penetrad un instante al seno del hogar de ese hombre infeliz. Allí una madre una esposa i tiernos hijos jimen en la mayor miseria; apenas tienen un pan con qué satisfacer su hambre. Ellos acarician una dulce i no lejana esperanza, aguardan del hijo, del padre ó del esposo el alivio en sus necesidades. Mas esperan en vano: detenido en las puertas de una taberna, va á invertir en licor el fruto de largas i penosas horas de trabajo. Sin pensar en otra cosa que en satisfacer el mas degradante de los vicios, mira con estúpida indiferencia perecer de hambre i de miseria á su anciana madre, á su joven esposa i á sus tiernos hijos. El que debiera ser el ángel del triste hogar, es el lobo rapaz que arrebató á sus hijos la doble herencia que en cumplimiento de los mas sagrados derechos está obligado á legarles: los bienes del cuerpo disipándolos en sustentar brutales pasiones, i los bienes del alma, constituyendo en su propio hogar una escuela de perversión i de inmoralidad.

¡Ah lector! ¿no necesito recargar mas de sombra tan triste i horroroso cuadro?

Mil veces habeis presenciado esos vergonzosos espectáculos que, para escarnio de la sociedad i para vergüenza de la civilización, se repiten con harta frecuencia entre nosotros.

Seréis creados á la imájen de Dios, destinados á mezclarse un día con los ángeles en el cielo, enriquecidos con excelsas prerrogativas á trueque de gozar de un sordido placer, desgarran la divina imájen i prostituyen la nobleza de su ser. Su inteligencia, antorcha luminosa, destinada á conducirlos al través de los valles tenebrosos de la vida, es oscurecida con tan espesas tinieblas, i no arroja sino una claridad sombría. Despojados de su libertad, se convierten en bestias feroces ó en miserables autómatas. Á su libre albedrío sucede la ciega necesidad de sus instintos; á su razon el delirio; á los nobles sentimientos de su corazon, la torpeza de los vicios.

Por eso la religion les niega sus auxilios de caridad, sus consuelos: la sociedad su compasion. Por eso, su patrimonio es el desprecio; el fruto que recojen, la mas abyecta degradacion; su recompensa, la desgracia; su fin la ineptitud i el morir sin los consuelos del ministro de la religion.

Sed, pues, sobrios: os lo piden vuestros mas caros intereses. La salud, el honor, la fortuna, los bienes eternos; todo se consume i destruye con la intemperancia. Recordad que el hábito se muda con la naturaleza; i que para triunfar de él, se necesita de un ánimo invencible i de una constancia heroica. A nuestra vista se desar-

rollan diariamente sombríos cuadros, que os manifiestan con viva elocuencia la verdad de lo que acabais de leer. Que ellos lleven la luz á vuestra inteligencia i despierten en vuestros corazones los nobles sentimientos de la honradez i de la dignidad cristiana! Si habeis contraído tan funesto vicio, empuñad valerosamente las armas para combatirlo: nunca es tarde para hacer el bien. Si estais limpios; huid para no caer.

(Del "Comercio" de San José de Cúcuta.)

La plantacion del jirasol como preservativo contra las fiebres intermitentes.

En una memoria de M. Martin, acojida por el *Año científico*, hemos hallado una noticia que nos anticipamos á comunicar á los habitantes de la costa, como que indica un poderoso preservativo contra las fiebres intermitentes. Sabido es que estas las producen los vicios atmosféricos, provenientes de las exhalaciones que nacen en los vegetales descompuestos, i que la ciencia conoce con el nombre de *miasmas paludianos*. Estudiando, pues, las materias, que pueden combatir esos miasmas, el autor de la memoria citada ha llegado, por medio de repetidas i largas observaciones, al resultado plausible de que el jirasol (*Helianthus annuus*) tiene la virtud de absorberlos i mejorar de esta manera la salubridad de las comarcas donde reinan dichas fiebres, para lo cual no se necesita de otra cosa que cultivarlo en grande escala.

De qué manera efectúa el jirasol la purificación de la atmósfera, es cosa que no está bien determinada, pues aún no se puede asegurar que infuya simplemente por su rápido crecimiento, ó que posea para tal objeto una propiedad especial. El *Año científico* dice que según la idea que se pretende introducir con esta observacion en la ciencia, los miasmas antedichos serán debidos á esos microfitos i microzoos que se encuentran por todas partes, pero que no dan á la atmósfera aquellas propiedades terribles sino cuando su proporcion se eleva mas allá de determinada medida. Como los citados microfitos perecen bajo la influencia de ciertas emanaciones, ó en aire fuertemente azoado, se cree, pues, que el cultivo del jirasol produzca entonces, como los árboles coníferos, nuestro azoe, i semejante fenómeno explicaria sus propiedades saludables.

Por lo demas, los diversos ensayos hechos en Rochefort Sur-Mer, en Holanda i en el observatorio de Washington, lugares donde reinaban periódicamente las fiebres intermitentes, convencen de la eficacia de este medio para aminorar sus estragos. A esta planta se debe, además, uno de los mejores tintes, cuya cualidad han explotado con no pocas ventajas, en estos últimos años, los rusos i los austriacos, si no estamos equivocados.

(Del "Rocio" de Bogotá.)

Consumo del té i del café.

En la "América Ilustrada" de Nueva York leemos que la humanidad bebe 250 millones de libras de té i 718.000.000 de café, todos los años. Casi todo el té viene de la China, i mas de la mitad del café se produce en el Brasil.

Augurios.

Leemos en algunos diarios extranjeros: El año de 1872 será célebre en los anales del mundo, si hemos de atenernos á las sabias predicciones de un astrólogo noruego que sabe donde le aprieta el botín (no usa zapatos).

Parece que habrá varios notables eclipses.

Hé aquí los principales: Cada sábado eclipse total de dadores, visible en las calles.

Tambien se eclipsará con frecuencia el amor en el corazon de las coquetas.

Pasada la luna de miel, habrá en el hogar doméstico eclipse parcial de marido.

Habrán dias que formarán época célebre en la historia del hombre... i de la mujer: Verbi gracia:

El dia que el hombre se afeite por primera vez.

El dia que la mujer reciba por primera vez una declaración de amor.

El dia que el hombre enviude.

El dia que la mujer estrene unos zarcillos de diamantes ó un vestido de terciopelo.

El dia que el hombre se retire tarde sin que su mujer le pregunte de donde viene.

Habrán fiestas movibles:

Las fiestas que haga cualquier niña á su novio.

Solo por tí vibró mi corazon.

Si desde niño en mi fogosa mente, Anjel, sembraste la ilusion primera; Digote ahora con mi voz sincera Que vive aun esa ilusion en mí. Yo por eso frenético te adoro I con ansia te busco por doquier, Como el árabe busca á la palmiera Para posar bajo su sombra allí.

Yo con esmero guardaré en mi mente Esa ilusion que divinizo, adoro, Como idolatra el celestial tesoro El cristiano de casto corazon. I mi fervido amor jamas desprecies Siendo ese amor, mi vida i mi consuelo, Inspiracion sublime que del cielo Baja á hermanar la fé con la razon.

Eres, mujer, la brújula que guía En brava mar, mi barca presurosa, Cual columna de nube majestuosa, Que á Israel en el desierto guió. Por eso te amo, encantadora niña, Con gozo veo tu mirada bella, Como en la mar á la polar estrella Náutrago errante con placer miró.

Tus anjélicos ojos brillan tanto Cual eléctrica luz en noche oscura, I tus brazos exceden en blancura Á la blanca azucena i al jazmin. Oh! sacra ninfa, manantial de vida, Tu aliento es dulce; embraiagador, divino, Tu voz sonora melodioso trino De anjel que canta en celestial jardín.

Yo te idolatro; bondadosa maga, Con ese ardor del corazon aún tierno; Mi fuego nunca apagará el invierno De ese desden malévolo, infernal. I si de tí muy lejos me separa El destino falaz i tremebúndo, La belleza mas poética del mundo, Todo, todo sin tí será fatal.

I si dudando alguna vez que te amo. Darte una prueba necesario fuera, Yo, mi adorada, mi existencia diera Como prueba de eterna adoracion. Así feliz, descenderé al sepulcro, I tu imájen llevando en mi memoria, I si acaso pensares en mi historia, Ah! recuerda tan solo esa oblacion.

Oh! entonces conságrale un suspiro, Un suspiro de amor al que no existe, Que en el desierto de su vida fuiste Florido oasis de ventura i paz. Que recibas te pido; bella niña, De este mi ardiente corazon la ofrenda; Quiera yo siempre en mi escarpada senda Ver halagüeña tu divina faz.

I si talvez llegare á tus oídos Este sencillo é insonoro canto; Piensa tan solo que os adoro tanto Que por tí diera la mejor hurf Ah! yo te ruego, encantadora hada, Por este llanto del amor que vierto..... ¡Nunca me dejes, sólo en mi desierto, Porque al instante pereciera allí!

Sigue, adorada tu virtuosa senda, Senda cubierta de aromadas flores, Á dó se oyen los dulces ruseñores. I aun resuenan los cánticos de Sion. Tus pasos, anjel, seguiré buscando Hasta que al fin mi corazon sucumba, I en un suspiro te diré en mi tumba, Solo por tí vibró mi corazon.

ADOLFO RODRIGUEZ.

ANUNCIOS.

O Y VAN 2.

El infraescrito ofrece por segunda vez sus servicios al público en su profesion de Agrimensor.

Dos cuadras el Este del Cármen. San José, Junio 21 de 1872.

Salomon V. Escalante.

A QUIEN CORRESPONDA.

En mi poder se halla el expediente de la medida de un terreno baldío denunciado por el finado Francisco Artavia (q. e. p. d.) vecino que fué de San Ramon, lo que aviso á la testamentaria para lo que haya lugar.

San José, Junio 21 de 1872.

Salomon V. Escalante.

CARRETONES DE RESORTE.

De muy buena construccion se venden á precio inódico en casa de.

Otto Siemon.

FOTOGRAFO.

Calle de Cuesta de Moras.

San José, Junio 21 de 1872.

1 v.

BAÑOS FRANCESES.

Los establecidos con este nombre que pertenecian al Sr. Tourret, hoy de mi propiedad, tengo el honor de ofrecerlos al público en esta capital, bastante mejorados, tanto los frios como los tibios á precios módicos; y estarán listos para las personas que gusten servirse de ellos, á todas horas, desde el dia primero del próximo mes de Julio.

San José, Junio 20 de 1872.

HONORINA DE GAUTRY.

1 v.

OFICINA GENERAL DEL FERROCARRIL DE COSTA-RICA.

AVISO.

A fin de evitar reclamaciones en lo sucesivo, se previene á los vecinos de la linea del Ferrocarril y en jeneral á todos los dueños de bestias y ganados: que vijilen por la seguridad de sus animales, porque la Empresa no responderá por estropeo ó muerte que causare á estos la Locomotiva en su tránsito.

San José, 21 de Junio de 1872.

pp. ENRIQUE MEIGGS KEITH.

GUILLERMO NANNE.

3 v.—1.

OFICINA GENERAL DEL FERROCARRIL DE COSTA-RICA.

AVISO.

De esta fecha al 5 de Julio próximo, se recibirán en esta Oficina propuestas cerradas para la entrega de 300 CARRETADAS DE LEÑA en la "Estacion de Alajuela."

Las carretas deberán tener 3 varas de largo y 1 de ancho, y los paralelos 5 cuartas.

La leña tendrá de 3 hasta 10 pulgadas de grueso.

En las propuestas se espresarán los nombres de las maderas y las clases de leña.

La cantidad de leña que se solicita deberá estar entregada dos meses despues de firmado el contrato, debiendo comenzar la entrega un mes antes del vencimiento del plazo.

San José, 20 de Junio de 1872.

pp. ENRIQUE MEIGGS KEITH

GUILLERMO NANNE.

2 v.—1.

Imprenta de la Paz.